



# Educar para una Iberoamérica en transición



**Mariano Jabonero\*<sup>1</sup>**

Organización de Estados Iberoamericanos (OEI)

---

*Iberoamérica es una región con un potencial que aún tiene que terminar de gestarse y de acontecer. En esta dirección, la educación se posiciona como una herramienta esencial con la que contar: su papel en la vida de las sociedades y en sus transformaciones es crucial. Tres objetivos forman parte de este proceso de desarrollo en transición: ser digitalmente capaces, socialmente justos y ambientalmente responsables.*

## Introducción

Iberoamérica es una región de contrastes y contradicciones. Por un lado, se posiciona como una de las regiones más cohesionadas del mundo. La cultura, lenguas, historia y valores que comparten los países que la conforman genera un vínculo fraternal natural. Es más, los ciudadanos de nuestros países viven desde hace siglos insertos en una dinámica de encuentro e intercambio constante, que ha acabado componiendo en varios planos una rica y diversa comunidad

---

\* Licenciado en Filosofía y en Ciencias de la Educación por la Universidad Complutense de Madrid, con estudios de postgrado en supervisión e investigación educativa. Fue inspector de educación en Barcelona y Madrid y, posteriormente, ocupó puestos directivos en el Ministerio de Educación español. En diferentes momentos, y con distintos programas, ha trabajado en todos los países iberoamericanos como consultor o experto de UNESCO, PNUD, OEA y OEI. Fue profesor en la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid y es autor de numerosos artículos, conferencias y textos, especialmente referidos a la educación y a Iberoamérica. Entre 2003 y 2010 fue director general de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Fue elegido Secretario General de la OEI en abril de 2018. Cuenta con numerosos reconocimientos por su dedicación a la educación y la cultura, entre ellos, la Orden de Alfonso X El Sabio.

1. Agradezco el asesoramiento recibido de las Dras. Ana Capilla y Esther Lence para la redacción de este artículo.

iberoamericana. A ojos del resto del mundo esta comunión (común – unión) de 23 sociedades existe, porque todos y cada uno de nosotros nos sentimos parte de la misma y reconocemos aquello que nos une y porque, aunque intangible, es real. Forma parte de nuestro día a día, desde las lenguas que hablamos, a la cultura o gastronomía que consumimos. Incluso condiciona decisiones mucho más trascendentales, como dónde estudiar, dónde emigrar o, en casos lamentables y aún más numerosos de lo que nos gustaría, dónde encontrar refugio.

La educación superior ha pasado de ser un espacio privativo del mundo académico, a ser una política pública que, junto con la ciencia, está cada vez más liderada por nuestros gobiernos y con una progresiva participación del mundo empresarial.

Por otra parte, la institucionalización de la comunidad iberoamericana y su articulación a través del modelo de Cumbres Iberoamericanas hoy se enfrenta a urgentes necesidades de cambios ante una realidad muy distinta de su momento fundacional en 1991. Parece que los dirigentes de la región no son capaces de trasladar al plano político el cambio antes mencionado,

tan presente por el contrario en la vida cotidiana de sus ciudadanos. A pesar de que las ventajas de afrontar desde la unidad los retos actuales son claros, la proliferación de proyectos de integración regional y subregional parecen cuestionar esa evidencia.

El 26 de octubre de 1949, hace ya 74 años, se celebró en Madrid el I Congreso Interiberoamericano de Educación, origen de la Oficina de Educación Iberoamericana que con el tiempo se convirtió en la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). La educación se situó y hoy se mantiene como nexo primigenio de la cooperación iberoamericana, como área donde se despliega originariamente la colaboración entre las sociedades de la región. Numerosas razones explican por qué se eligió la educación como base sobre la que construir la cooperación iberoamericana, pero resulta significativo porque la educación es, sobre todo, un compromiso con el futuro.

La OEI es, en consecuencia, la institución decana del sistema de cooperación iberoamericano y ha entendido siempre que su función es construir un futuro compartido en Iberoamérica a partir de aquello que nos permite conseguir que ese avenir sea más prometedor: educación, ciencia y cultura. Como reza nuestro lema, en la OEI “hacemos que la cooperación realmente suceda” para que todos podamos disfrutar de sociedades más prósperas y libres.

Los países de la región avanzan hacia ese objetivo a diferentes velocidades; así a lo largo de décadas se han producido periodos de estancamiento e, incluso, de retroceso. Aunque una parte significativa de ellos han conseguido “graduarse” y han pasado de ser países en desarrollo a países de renta media. Para ellos, la CEPAL y la OCDE acuñaron el concepto de desarrollo en transición, que contempla a aquellos países que, siendo de renta media, están todavía adaptándose a los cambios que caracterizan los siglos XX y XXI. Este proceso está traduciéndose en un agravamiento de la desigualdad en América Latina y el Caribe (ALC). Muchos de estos países se encuentran hoy fuera de la cooperación al desarrollo tradicionalmente ejercida, aunque todavía tengan mucho camino por recorrer. ALC no es una región sin avance, grandes han sido los logros de los países que la conforman, pero aún estamos lejos de poder hablar de estados de bienestar.

Bajo esta perspectiva, mayores son los motivos para apostar por la educación y por hacerlo cooperativamente, porque las transiciones tratan sobre el futuro. En esa dirección, en la OEI el trabajo en educación se encuentra dividido en tres áreas: educación

básica, educación técnico-profesional y educación superior, las tres con la transición digital como eje vertebrador.

Concretamente la educación superior se posiciona dentro de la organización como una de las áreas de mayor crecimiento en los últimos 5 años, siendo 2018 el año en el cual esta etapa decidió constituirse con entidad propia. El motivo de ello fue el gran crecimiento que las universidades estaban viviendo en Iberoamérica. En 2023, se calcula que el número de universidades en Latinoamérica supera las 3.900<sup>2</sup>. El incremento de la matrícula universitaria en la región ha sido sostenido en los últimos años, con un 3,7%<sup>3</sup>. Esto se traduce en que el número de estudiantes en la educación superior ha aumentado de casi 25 millones en 2011 a casi 33 millones en 2020<sup>4</sup>. La región está viviendo los frutos de décadas trabajando por la democratización de la educación básica y media y ello se contempla en el incremento de esos números. Como consecuencia de este proceso, la educación superior ha pasado de ser un espacio privativo del mundo académico, a ser una política pública que, junto con la ciencia, está cada vez más liderada por nuestros gobiernos y con una progresiva participación del mundo empresarial.

2. Ranking web of universities [en línea] [consulta: 15 de junio de 2023]. Disponible en: [LatinoAmerica | Ranking Web de Universidades: Webometrics clasifica 32000 Instituciones de Educación Superior](#)

3. OCTS - OEI. *Papeles del Observatorio: Panorama de la Educación Superior en Iberoamérica a través de los Indicadores de la Red INDICES* [en línea]. 2023. N°25. Pág. 5. ISSN: 2415-1785. Disponible en: [OEI | Publicaciones | Papeles del Observatorio. Panorama de la Educación Superior en Iberoamérica a través de los](#)

[Indicadores de la Red INDICES](#)

4. *Ídem*.

Con esta intención, en 2020 fundamos la estrategia Universidad Iberoamérica 2030, la cual, aunando los ámbitos de educación superior y de ciencia<sup>5</sup>, persigue “la construcción de un espacio compartido de educación superior e investigación que contribuya al progreso, bienestar y desarrollo sostenible de Iberoamérica, así como al cumplimiento de la Agenda 2030”<sup>6</sup>. Para ambos pilares de la estrategia se persigue el fortalecimiento de las instituciones, partiendo de una agenda compartida de cooperación. Propiamente las metas que esta contiene responden a intereses comunes, no solo de los países iberoamericanos, sino también de los países europeos. La relación entre la Unión Europea e Iberoamérica resulta en este sentido oportuna y necesaria: teniendo bienes comunes que conseguir conjuntamente, un mayor acercamiento birregional resulta pertinente.

A través de las áreas misionales de la Organización, específicamente refiriéndose este escrito a la aportación desde la educación superior, estamos dirigiendo el desarrollo en transición de la región hacia tres hitos que, compartidos con la Unión Europea,

generan una invitación natural para cooperar: transición digital, transición justa y transición verde. En torno a ellas definimos la nueva cooperación educativa y científica iberoamericana.

## Transición digital

La revolución digital supone quizás la transformación más representativa de finales del siglo XX y lo recorrido del XXI. Igual que ha condicionado el funcionamiento de muchos ámbitos de la vida cotidiana, la educación se encuentra en transición hacia nuevos modelos y especialmente la pandemia de la COVID-19 dejó al descubierto esta necesidad. La ausencia de recursos y conocimientos digitales mostró la deficiencia que el sistema iberoamericano estaba presentando en este parecer. En la educación básica se mostró que más del 40% de los niños, niñas y jóvenes de la región no tenían acceso a internet ni dispositivos, por lo que solo poco más de la mitad pudieron participar en alguna actividad de aprendizaje virtual durante ese período<sup>7</sup>. En la etapa educativa superior, la cantidad de universidades de América Latina y el Caribe con una estrategia de digitalización era solamente del

5. De acuerdo con la Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT), en 2020 el 58% de los investigadores se desempeñaban en una universidad y estas ejecutaban el 33% de la inversión en I+D.

6. OEI. Programa-Presupuesto 2023-2024 [en línea]. Madrid: OEI. 2022. Pág. 56. Disponible en: OEI | Secretaría General | Publicaciones | Programa Presupuesto 2023-2024

7. United Nations Children's Fund and International Telecommunication Union. How many children and young people have internet access at home? Estimating digital connectivity during the COVID-19 pandemic [en línea]. Nueva York: UNICEF. 2020. Pág. 5. Disponible en: How many children and young people have internet access at home? - UNICEF DATA

8. PIEDRABUENA, Agustina. La digitalización de la Universidad: de la fontanería a la filosofía. En: Agenda Pública - El País [en línea]. 16 de abril de 2018. [consulta: 21 de junio de 2023]. Disponible en: La digitalización de la Universidad: de la fontanería a la filosofía | Agenda Pública (elpais.com)

40%<sup>9</sup>, por lo que la mayor parte de la responsabilidad para seguir impartiendo clases y evaluando recayó en los esfuerzos de los docentes. La brecha digital se hizo evidente y también la brecha social, económica y de desarrollo que estaban siendo alimentadas por ella.

Contemplando este contexto y previendo las consecuencias que podían derivar de ello, la propuesta que se presenta desde la OEI es la de apoyar de manera estructural esta transformación de la educación en todas sus etapas, a través de alianzas público-privadas, de modo que se asiente en un modelo híbrido. Asimismo, se invita a la Unión Europea a cooperar en este reto de instaurar una verdadera cultura digital, impulsada por la apropiación de las tecnologías emergentes, por la generación de metodologías innovadoras y por la capacitación docente en competencias digitales.

Por ejemplo, en educación básica, la OEI ha comenzado a responder a ello, junto con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) y la Agencia Española para la Cooperación y Desarrollo (AECID), y nueve gobiernos de países de Iberoamérica, mediante el desarrollo de un modelo de educación híbrida, que va más allá de la simple combinación de educación

presencial y educación a distancia y que busca integrar a toda la comunidad educativa —con principal énfasis en los docentes— en el proceso de enseñanza-aprendizaje, cada uno desde su papel.

Centrando la mirada en educación superior, cabe considerar la especial importancia que la transformación digital del modelo educativo adquiere en esta etapa. Como se indicaba anteriormente, la democratización de la educación superior se está haciendo notable desde hace unos años. Sin embargo, es cierto que todavía esta etapa educativa resulta inaccesible para ciertos grupos sociales, como son las personas que se encuentran en zonas rurales, las que requieren de flexibilidad en las condiciones académicas a raíz de su situación familiar o por necesidad de combinar estudio y trabajo, comunidades indígenas y afroamericanas, y también aquellas cuya salud les dificulta la asistencia presencial a las universidades. Para estos casos, la educación a distancia tiene la posibilidad de representar una vía de acceso a esta etapa educativa, acercando la universidad a esos hogares. Junto a ello, se prevé que para 2030 el número de estudiantes de educación superior en la región alcance alrededor de los 45 millones<sup>9</sup>, siendo la digitalización una gran aliada en la tarea de atenderlos.

---

9. SIGALÉS, C. *La transformación digital de las universidades: Más allá de la pandemia*. En Pódium: La transformación digital [en línea]. 2021. N° 9, pág. 15 [consulta: 20 de junio de 2023]. Disponible en: OEI | Publicaciones | Podium: Revista Iberoamericana de Educación e Innovación para la Productividad, N° 9, junio de 2021

La transición digital se materializaría en este sentido en la educación a distancia (total o híbrida). Respecto a ello, antes de la pandemia, las universidades iberoamericanas ya reconocían demandas de esta modalidad. Su número de matrículas experimentó un importante crecimiento, en alrededor de un 90% entre 2011 y 2020, de 11,45% en 2011 a 20,38% en 2020<sup>10</sup>. Este aumento de alumnos optando por esa posibilidad aconsejó focalizar esfuerzos a favor de la calidad en la modalidad a distancia.

La digitalización de las universidades tanto europeas como latinoamericanas es una notable oportunidad para fomentar la cooperación interinstitucional y generar sinergias.

Esta tarea se materializó a partir de 2020, cuando, junto con la Red Iberoamericana para el Aseguramiento de la Calidad en la Educación Superior (RIACES), se comenzó a configurar el primer instrumento de acreditación de la calidad de la educación a distancia completamente iberoamericano: el sello Kalos Virtual Iberoamérica (KVI). Está compuesto por expertos de

calidad de ambas partes del Atlántico con una batería de criterios comunes a las agencias de calidad de los países, lo cual permite incrementar la comparabilidad. Ya han sido evaluadas por este instrumento titulaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL) en Ecuador, la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) de Colombia y la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de España; alrededor de 25 titulaciones están previstas para comenzar la convocatoria abierta.

La digitalización de las universidades tanto europeas como latinoamericanas es una notable oportunidad para fomentar la cooperación interinstitucional y generar sinergias, por ejemplo, posibilitando a las socias latinoamericanas el acceso a las alianzas que provee Erasmus+ o la iniciativa de Universidades Europeas. La adopción de tecnologías emergentes podría ser llevada a cabo por las instituciones de ambos continentes en conjunto, generando el espacio para que las universidades europeas acompañen a universidades de América Latina y el Caribe en su proceso de transformación y en el fomento de una verdadera cultura digital: crear una alianza educativa digital birregional.

Es importante tomar en consideración que las instituciones de ambas regiones

10. Red Índices [en línea] [consulta: 15 de junio de 2023]. Disponible en: [app.redindices.org/ui/v3/comparative.html?indicator=PCTESTUDPRIMITXMOD&family=ESUP&start\\_year=2011&end\\_year=2020](http://app.redindices.org/ui/v3/comparative.html?indicator=PCTESTUDPRIMITXMOD&family=ESUP&start_year=2011&end_year=2020)

también cuentan con destinatarios, necesidades y retos en común. Un ejemplo del primero son aquellos profesionales a quienes el mercado laboral demanda actualizar sus conocimientos y competencias para responder a las transformaciones, cada vez más continuadas, de los puestos de trabajo que ocupan, pero cuyo horario laboral no permite este compromiso.

Entre las necesidades comunes podríamos señalar la internacionalización de la educación superior, respondiendo a una globalización muy presente que demanda profesionales globales. La digitalización puede contribuir en este aspecto a la automatización de los procesos administrativos de la gestión de intercambios, así como al acceso más sencillo a la información requerida. Desde la OEI, junto con el asesoramiento de un grupo de expertos y académicos, se ha llevado a cabo el diseño de una plataforma cuyo fin es agilizar la comunicación entre actores en las movilidades académicas con el objetivo de fomentar las experiencias internacionales del alumnado.

Finalmente, como reto común podría subrayarse la incorporación de la inteligencia artificial a la universidad. De los 33 países de América Latina y el Caribe, 14 son aquellos cuyos

gobiernos tienen alguna preparación para aprovechar las ventajas de la inteligencia artificial y únicamente Argentina, Brasil, Chile, México y Uruguay han desarrollado políticas y estrategias de IA lideradas por sus gobiernos<sup>11</sup>. Siendo así, desde la OEI se quiere potenciar esta transición, ya que se considera prometedor su aprovechamiento. Por ejemplo, en clave lingüística es valiosa la contribución que herramientas de traducción automáticas pueden tener para la divulgación científica. Considerando la hegemonía del inglés en este ámbito, tanto el español y el portugués, como muchas de las lenguas nacionales europeas, quedan ocultas en el ámbito de la producción científica. Por tanto, la incorporación de aplicaciones de la inteligencia artificial como la expuesta son completamente pertinentes tanto para educación superior latinoamericana como para la europea.

## Transición justa

La transición digital, al igual que la verde, tienen en su razón de ser la misma justicia social, contemplándola como objetivo y también como premisa. Se han expuesto las oportunidades que puede traer la transición digital de la educación superior, suponiéndola una opción transformadora para muchos

---

11. CEPAL. *Datos y hechos sobre la transformación digital: informe sobre los principales indicadores de adopción de tecnologías digitales en el marco de la Agenda Digital para América Latina y el Caribe* [en línea]. Santiago: Cepal. 2021. Pág. 40. Disponible en: [Datos y hechos sobre la transformación digital: informe sobre los principales indicadores de adopción de tecnologías digitales en el marco de la Agenda Digital para América Latina y el Caribe](https://datos.bancomundial.org/temas/transformacion-digital/informe-sobre-los-principales-indicadores-de-adopcion-de-tecnologias-digitales-en-el-marco-de-la-agenda-digital-para-america-latina-y-el-caribe) (cepal.org)

iberoamericanos con acceso limitado a la educación superior tradicional o una posibilidad para seguir actualizando sus competencias y estar más capacitados ante las demandas del mercado laboral. Los efectos de la democratización del nivel universitario pueden generar, en un primer nivel, el acceso a trabajos con condiciones más dignas y mejor remunerados y, en un segundo nivel, un aumento en los niveles de productividad nacionales.

En América Latina y el Caribe más del 50% del empleo es informal y la tasa de ocupación, de un 51,2%.

Entre 1960 y 2017, el crecimiento de la Productividad Total de los Factores en América Latina y el Caribe fue del -0,11<sup>12</sup>. Una de las razones esenciales, junto con la debilidad institucional de los países, es la situación del mercado laboral. Por una parte, en el sector empresarial se encuentra la dificultad para encontrar a los perfiles profesionales buscados —casi el 50%

de los empresarios declara tener dificultad para cubrir las vacantes con las que cuentan<sup>13</sup>—. A su vez, el uso de la mano de obra es ineficiente, los empleos no son productivos, ni el trabajo decente, y las desigualdades sociales caracterizan el mercado laboral, revelándose, por ejemplo, en las diferencias salariales. En América Latina y el Caribe más del 50% del empleo es informal<sup>14</sup> y la tasa de ocupación, de un 51,2%<sup>15</sup>. Se considera subrayable, como nexo común de estos factores, la falta de capacidades que tienen los profesionales iberoamericanos respecto a lo que se les demanda. Destacan la falta de experiencia, la escasez de habilidades técnicas (muchas relacionadas con las TIC) y también de capacidades transversales; más específicamente, son muy demandados el desarrollo de metodologías ágiles, la creación de contenido digital y la capacidad para analizar grandes volúmenes de información<sup>16</sup>.

Siendo este el contexto, una transición justa se dirige hacia un sistema productivo justo, en el cual participen

12. BID. 2018 *Latin American and Caribbean Macroeconomic Report: A Mandate to Grow* [en línea]. BID. 2018.

Pág. 14. Disponible en: *Informe-macroeconómico-de-América-Latina-y-el-Caribe-2018-La-hora-del-crecimiento.pdf*

13. OEI. *Educación superior, productividad y competitividad en Iberoamérica* [en línea]. Madrid: OEI. 2021. Pág. 26. Disponible en: OEI | Secretaría General | Publicaciones | Educación superior, productividad y competitividad en Iberoamérica.

14. OEI. *Educación superior, productividad y competitividad en Iberoamérica* [en línea]. Madrid: OEI. 2021. Pág. 7. Disponible en: OEI | Secretaría General | Publicaciones | Educación superior, productividad y competitividad en Iberoamérica

15. OIT. *Panorama Laboral 2020 América Latina y el Caribe* [en línea]. OIT. 2018. Pág. 30. Disponible en: *wcms\_764630.pdf* (ilo.org)

16. OEI. *Educación superior, productividad y competitividad en Iberoamérica* [en línea]. Madrid: OEI. 2021. Pág. 30. Disponible en: OEI | Secretaría General | Publicaciones | Educación superior, productividad y competitividad en Iberoamérica

ciudadanos con trabajos dignos a los que puedan responder con sus habilidades, ante lo cual la educación superior, como se ha ido señalando, es una importante contribuyente en su adquisición. Se trata de un sistema en el que la aportación a la productividad es apoyada por todos, es decir, un sistema que parte de ofrecer las mismas oportunidades a todas las personas que lo forman, independientemente de su color, sexo o edad. Solo de esta forma el ejercicio de la ciudadanía será verdaderamente pleno, al hacer posible que todos puedan ejercer sus deberes y también salvaguardar sus derechos.

La educación que debe ser fomentada de cara a conseguir esta dinámica ciudadana, desde la educación básica hasta la educación superior, no es solamente técnica, sino también integral, aquella que ayuda a construir la ciudadanía. Especialmente en la etapa de educación superior en la que ese doble objetivo se pone en juego; las universidades son nido de los futuros profesionales y buenos ciudadanos, lo cual las hace responsables de una educación conformada por valores. Por ello, desde la OEI se proponen diferentes acciones educativas con intención de ponerlas en funcionamiento en este bienio 2023-2024, bajo la coordinación del recién creado Programa Iberoamericano de Derechos Humanos, Democracia e Igualdad. Son proyectos referidos a la lucha contra

la desinformación –de cara a situar la información como un eje central del ser ciudadano responsable– y a la formación ciudadana de la juventud –propuesta de alianza con la Unión Europea–. Transversalmente a estas acciones, la equidad de género se erige como una cultura que seguir fomentando. Como se indicaba, se trabaja por la equidad generando igualdad de oportunidades para hombres y para mujeres, lo cual conlleva la eliminación de los nudos estructurales que han venido generando sistemas sociales discriminatorios, particularmente fomentado por la violencia contra mujeres y niñas.

## Transición verde

Finalmente, Iberoamérica, al igual que Europa, *transiciona* hacia la transformación verde de sus sistemas, siendo una de las regiones en las que el efecto del cambio climático se va a hacer más presente y las consecuencias sociales van a ser más graves. En la Unión Europea (UE), especialmente tras el inicio de la Guerra de Ucrania, se ha generalizado la concepción de la necesidad de alejarse de la dependencia energética rusa. Una amplia mayoría de ciudadanos de la UE, el 84%, defienden esta idea respecto a la Unión. Del mismo modo, el 86% apoyan la transición ecológica de la UE, invirtiendo masivamente en renovables<sup>17</sup>. La Unión necesita mirar más directamente a socios potenciales

---

17. EUROPEAN UNION. *Standard Eurobarometer 98 - Winter 2022-2023 [en línea]. Eurobarometer. 2022. Disponible en: Standard Eurobarometer 98 - Winter 2022-2023 - febrero 2023 - - Eurobarometer survey (europa.eu)*

en esta materia y América Latina y el Caribe tienen la posibilidad de representar uno fiable.

Tres objetivos forman parte de este proceso de desarrollo en transición: ser digitalmente capaces, socialmente justos y ambientalmente responsables.

Entre los elementos más destacados hoy en día para protagonizar esa transición están el hidrógeno verde y el litio. Como recoge el Informe del Estado de la Ciencia 2022, Sudamérica lidera gran parte de la producción de ellos al concentrar el 56% de los recursos de litio en el llamado *triángulo del litio* —Argentina, Bolivia y Chile—<sup>18</sup> y al producir alrededor del 12% del hidrógeno renovable requerido para 2050<sup>19</sup>. Frente a ello, un reto es que la investigación iberoamericana, que, como se indicaba, se reúne en su mayoría en las universidades, tiene una serie de barreras técnicas, de recursos y capacidades a ser trabajadas para que estas tecnologías alcancen su pleno potencial.

Conscientes de la oportunidad de sus países en esta transición pero también de sus necesidades, en la Conferencia de ministros y ministras de ciencia de la CELAC, celebrada en la ciudad de Buenos Aires en octubre de 2022, se encargó a la OEI un plan de acción que contemplaba la creación de “un programa de investigación científica birregional en materia de transición energética, con una perspectiva multidisciplinar que permita alcanzar los objetivos de descarbonización, así como garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna”. En aquella reunión, la UE fue invitada de forma directa a cooperar científicamente con los sistemas de ciencia y tecnología latinoamericanos. La idea que subyace sostiene que el compartir recursos, conocimiento, experiencias y aprendizajes facilitará la maduración de estas tecnologías, promoviendo que cumplan con las expectativas generadas —en relación con la Unión, una oferta de alternativa a la energía rusa en clave de cooperación horizontal—.

Realmente, la cooperación científica entre ambas regiones ya ha comenzado a suceder<sup>21</sup>. La Unión Europea representa un socio clave en el

18. U.S. Geological Survey. *Mineral Commodity Summaries 2022* [en línea]. USGS. 2022. Pág. 101. Disponible en: [Mineral commodity summaries 2022 \(usgs.gov\)](https://www.usgs.gov/minerals/commodity/summary)

19. DNV. *Energy Transition Outlook 2022* [en línea]. DNV. 2022. Pág. 240. Disponible en: [Download our Energy Transition Outlook 2022 - DNV](https://www.dnv.com/energy-transition-outlook-2022)

20. Foro Iberoamericano de Alto Nivel de Ciencia y Tecnología, *Plan de Acción*, Buenos Aires, 20 de octubre de 2022.

21. El Programa para el Fortalecimiento de los Sistemas de Ciencia y Tecnología (FORCYT) ha sido desde 2020 muestra de ello. En ese proyecto, la colaboración se centraba en la producción estadística de CTI, la evaluación de políticas públicas de ciencia, el apoyo a redes de investigación birregionales y la promoción de la transferencia de conocimiento.

acompañamiento científico de América Latina y el Caribe. Por ello, desde la OEI se defiende que la transición verde, en busca del objetivo de la neutralidad climática, sea atravesada conjuntamente, reconociendo en la otra región un aliado y apoyando que en este reto nadie quede atrás.

## Conclusión

Iberoamérica es una región con un potencial que aún tiene que terminar de gestarse y de acontecer. En esta dirección, la educación se posiciona como una herramienta esencial con la que contar: su papel en la vida de las

sociedades y en sus transformaciones es crucial. Tres objetivos forman parte de este proceso de desarrollo en transición: ser digitalmente capaces, socialmente justos y ambientalmente responsables.

La UE representa un conveniente aliado en este aspecto, cuya labor partiría de aquello que ya sucede en Iberoamérica. La cooperación digital, justa y verde entre la UE y la región iberoamericana comienza por ejercer una cooperación horizontal para la educación, poniendo en valor la trayectoria latinoamericana y compartiendo una experiencia de crecimiento común.